

Historia de 2° año

Profesor Ricardo Schneider

Estudiante: _____

Trabajo Práctico N°21 – La Sociedad del Antiguo Régimen

- 1 – Según la lectura, explica con tus palabras que es un estamento.
- 2 - ¿Por qué crees que la burguesía tuvo un papel destacado en este periodo?
- 3 – Señala diferencias entre los trabajadores rurales y urbanos de la época.
- 4 - ¿Cuáles fueron las principales críticas que los reformadores le hicieron a la iglesia católica?
- 5 – Describe utilizando una sola palabra cada una de las corrientes de la reforma: luterana, calvinista y anglicana.
- 6 – ¿Que conflictos de la época se reflejan en el arte barroco?



LA SOCIEDAD DEL ANTIGUO RÉGIMEN

Una sociedad estamental

Una sociedad estamental es aquella organizada en estamentos. En la del Antiguo Régimen éstos constituían grupos cerrados a los que se accedía fundamentalmente por nacimiento. Aunque podía haber alguna escasa posibilidad de trasvase de uno a otro grupo (ennoblecimiento por méritos, compra, etc), lo que caracterizaba esa sociedad eran la estabilidad y la inercia. A diferencia de la capitalista, dividida en grupos en función de su riqueza y, por tanto, más variable y dinámica, la estamental era casi inmutable.

Cada estamento se correspondía con un estrato o grupo definido por un común estilo de vida y análoga función social. Era impermeable, es decir, sus miembros no podían mudar de condición.

Jurídicamente era desigual. Cada una de las personas que lo componía era portadora o no de privilegios, en función de su pertenencia a una u otra categoría.

Los privilegios consistían en la exención de obligaciones (impuestos) y el derecho a ventajas exclusivas.

La sociedad del Antiguo Régimen se encuentra dividida en tres estamentos o grupos sociales: nobleza, clero y tercer estado o estado llano (burgueses, artesanos, campesinos y grupos marginales) También es piramidal, porque la mayoría de la población, el tercer estado, carece de poder por lo que ocupa la base, mientras que la minoría, que detenta el poder, ocupa la cúspide. Entre ambas está el clero, que se nutre de nobles.

Esta sociedad está basada en el privilegio del que gozan nobles y clérigos, por el que no pagan impuestos o tienen prohibido realizar trabajos manuales. Es, además, una sociedad estática, porque, salvo excepciones, si alguien nace en la nobleza, muere en ella, y si lo hace en el tercer estado, en él muere. No existe la movilidad social tan frecuente en la sociedad contemporánea.



Trabajadores rurales y urbanos

La mayoría de la población vivía en el campo, que trabajaba del mismo modo que se había hecho en los últimos siglos. Las técnicas (como el barbecho o el sistema de rotación bienal) y las herramientas (como el arado romano) no habían cambiado mucho por lo que la productividad era muy baja, dedicándose casi todo lo producido al autoconsumo. Esta agricultura de subsistencia les impedía acumular cualquier tipo de riqueza por lo que en los años de malas cosechas tenían lugar terribles hambrunas.

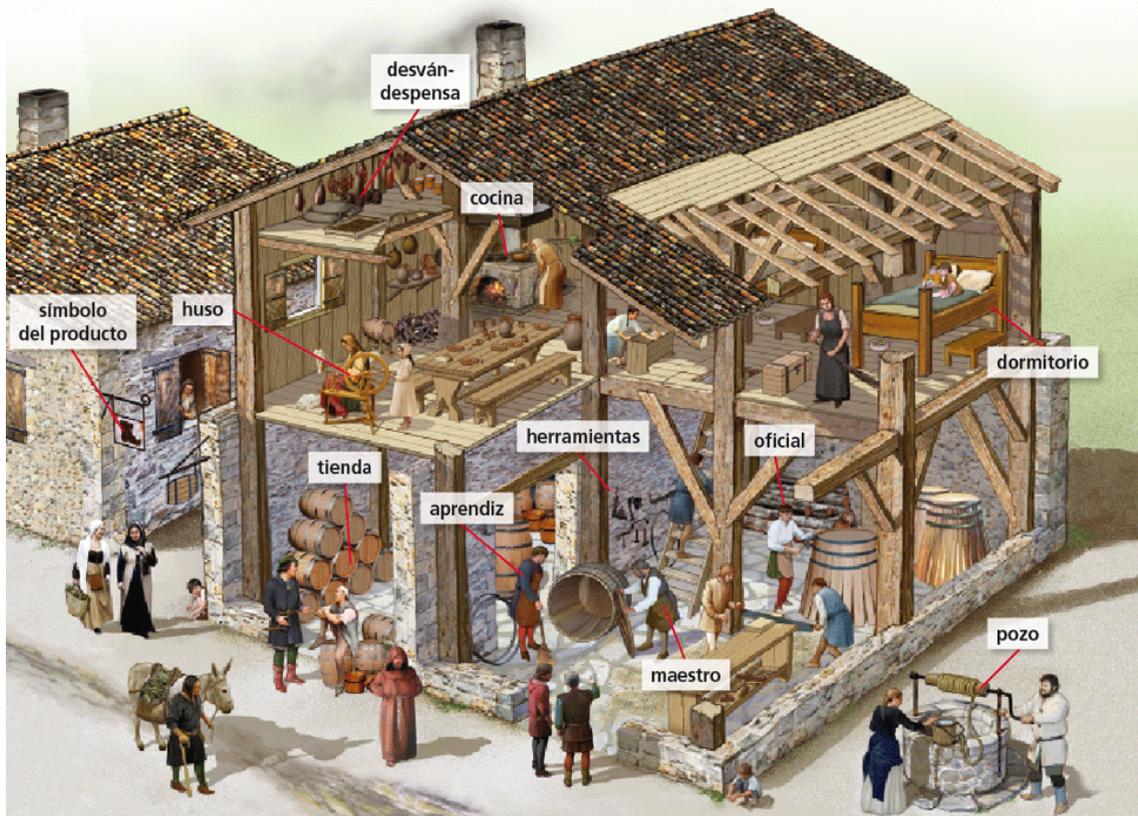
Además, buena parte de estos campesinos estaban sometidos al régimen señorial, por el que debían obediencia al señor, que además de impartir justicia, tenía derecho a cobrar impuestos.

En las ciudades las cosas eran un poco diferentes, ya que se respiraba un clima de mayor libertad. La mayor parte de la población urbana se dedicaba a la artesanía y al comercio local. Los artesanos de cada localidad se agrupaban según sus oficios en los gremios, cuya función era: por un lado, controlar la actividad (precios, salarios, talleres ...), por otro, proporcionar una cierta cobertura social al proteger a los accidentados y a los huérfanos y viudas.

La estructura gremial era muy rígida, de tal modo que un niño que entrara como aprendiz en un taller, a cambio de comida y ropa, podía, transcurridos unos años, examinarse para ser

oficial. Y éste podía hacer lo propio para ser maestro, categoría que le permitía abrir su propio taller y tener aprendices y oficiales a su cargo.

Aunque la mayor parte del comercio era local, cada vez era más importante el comercio colonial, sobre todo el tráfico entre el continente y América. De allí llegaban metales preciosos y desde aquí salían productos manufacturados, favoreciendo la aparición de un sector de hombres adinerados, los burgueses.



La burguesía durante el Antiguo Régimen

La rígida sociedad estamental entró en crisis a raíz de los cambios que fueron produciéndose a lo largo del siglo XVIII, que llevaron consigo el fortalecimiento de una burguesía rectora de gran parte de la economía.

No conforme sin embargo con su opulencia económica los burgueses fueron reivindicando también derechos políticos y prestigio social, algo que no estaban dispuestos a conceder los privilegiados. Esa discriminación empujará a la burguesía en ascenso hacia la acción revolucionaria cuyo objetivo será la destrucción de los privilegios feudales.

La religión durante el Antiguo Régimen: Reforma y Contrarreforma

Desde el punto de vista religioso, el siglo XVI en Europa es un período conflictivo, en el que se rompe definitivamente la unidad de la Cristiandad occidental. Desde 1517, año en el que el monje alemán Martín Lutero (1483-1546) clava sus 95 tesis sobre las indulgencias en la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg, se inicia un movimiento de profunda renovación religiosa que se conoce con el nombre de Reforma y que influye decisivamente en el devenir histórico europeo. En pocos años, la Reforma se asienta con fuerza en el norte y centro de Europa a base de denunciar la corrupción de



costumbres y la perversión en las que había caído la Iglesia de Roma. El mensaje antipapal de los Reformadores se propaga, gracias a la imprenta, como un reguero de pólvora y cala tanto entre las clases populares como adineradas de aquellos países, haciendo converger en la protesta otras reclamaciones de orden político y social. Tanto es así, que a mediados de siglo las diferencias en todos los órdenes entre "protestantes" y católicos son de tal magnitud que se presumen ya irreconciliables.

Lo que más ahondaba en la ruptura con la "vieja religión" es la demoledora crítica que sus líderes hicieron de la Iglesia-institución, en el sentido de entidad jerárquica y ceremonial volcada en los intereses mundanos y alejada de la misión espiritual que le confería su razón de ser. La Iglesia, proclamarán en más de una ocasión los Reformadores, es el cuerpo místico de Jesucristo, la comunidad de los creyentes ("comuni3n de los santos"), y bajo ningún concepto una estructura piramidal atemorizadora sustentada no tanto en los mandamientos divinos como en la obediencia al papa romano, a quien los reformadores acusan de ser el Anticristo instalado fraudulentamente en el templo del Se3or. All3 donde la Reforma triunfa, el peso de la Iglesia-instituci3n decrece, y en estas circunstancias ser3n los pol3ticos (reyes, pr3ncipes, se3ores territoriales, etc.) quienes tomen las riendas de los asuntos eclesi3sticos.

La reforma tuvo tres corrientes: Luterana, Calvinista y Anglicana.

La reforma luterana: Fue iniciada en Alemania por Mart3n Lutero (1483 - 1546), quien rechaz3 la venta de las indulgencias mediante las 95 tesis que public3 en la puerta de la iglesia del castillo de Wittemberg. El pensamiento de Lutero se basa en el concepto de la justificaci3n por la fe, que negaba cualquier teor3a respecto a los m3ritos personales para la salvaci3n, la mediaci3n de los santos y la veneraci3n de las im3genes. Denunci3 la venta de indulgencias y la obtenci3n de los perdones a cambio de bienes, as3 como la venta de cargos eclesi3sticos. La doctrina religiosa de Lutero se bas3 en que, para eliminar la corrupci3n de la iglesia, era necesario quitarle sus riquezas.

La reforma calvinista: Juan Calvino (1509 – 1564) Fue otro gran representante del movimiento reformista en Europa. Calvino elabor3 una nueva doctrina: La 3nica fuente de la fe es la Biblia, interpretada libremente por cada creyente. Sostuvo la predestinaci3n, es decir, la creencia de que Dios destin3 de antemano a que unos se salven y otros se condene. Calvino organiz3 una poderosa iglesia, cuyo gobierno era elegido por los propios fieles.

La reforma anglicana: Enrique VIII (1509 – 1547) pidi3 al Papa anular su matrimonio con Catalina de Arag3n, hija de los Reyes Cat3licos, para casarse con una dama de honor de su esposa, llamada Ana Bolena, pero el pedido fue denegado, motivo por el cual se separ3 de la Iglesia Cat3lica y se hizo reconocer por el Parlamento como jefe de la Iglesia, exigi3 que sus s3bditos le presten juramento de fidelidad y desencaden3 una violenta persecuci3n contra los cat3licos. El anglicanismo fue una mezcla de catolicismo y calvinismo, el dogma fue casi el de Calvino, pero el culto y la organizaci3n eclesi3stica fueron an3logos al del catolicismo.

La Contrarreforma: En los pa3ses cat3licos, la Iglesia-instituci3n reafirma su papel de mediadora entre Dios y su pueblo. Fuera de la Iglesia de Roma no hay salvaci3n. El papa es el vicario de Dios en la tierra. El Concilio de Trento (1545-47 y 1561-1563) se encargará de poner negro sobre blanco 3stas y otras muchas verdades incuestionables, dando forma as3 a una respuesta m3s elaborada y mejor argumentada ante el empuje protestante, con el objetivo de recuperar el terreno perdido: se inicia con ello la Reforma cat3lica o Contrarreforma. La Compa3a de Jes3s, fundada por san Ignacio de Loyola en 1534 y aprobada por la Iglesia de Roma en 1540, ser3 la punta de lanza de esta recuperaci3n cat3lica. Su voto especial de lealtad al papa y la estricta disciplina de sus miembros hizo de los jesuitas una orden particularmente id3nea para esta misi3n. Renania, Polonia, Hungr3a, el Sarre, el norte de Baviera, Hungr3a y el sur de Holanda, entre otras, ser3n "reconquistadas" para el bando cat3lico.

En España, país católico por excelencia y "martillo de herejes", la Inquisición será la institución encargada de vigilar y reprimir las posibles desviaciones de la doctrina oficial.

De la relativa tolerancia religiosa durante el reinado de Carlos V (1516-1556) se pasó a la más rígida intolerancia con su hijo Felipe II (1556-1598). Los terribles y multitudinarios autos de fe en Sevilla y Valladolid del 1559 marcaron este cambio de tendencia. "Alumbrados", "recogidos", "luteranos", "erasmistas" o cualquiera que propugnara una religiosidad más íntima, una relación directa con Dios a través del Espíritu, se convertía en sospechoso y probablemente acababa siendo denunciado ante el tribunal del Santo Oficio. En este ambiente de permanente sospecha, muchos religiosos, pensadores y literatos acabaron en manos de los inquisidores.

La cultura y el arte durante el Antiguo Régimen: El Barroco

El barroco fue un movimiento cultural que se desarrolló en Europa durante el siglo XVII y las primeras décadas del siglo XVIII. Este abarcó todas las expresiones artísticas y culturales, y su manifestación refleja la sensibilidad de una época dinámica y de crisis.

El nombre «barroco», como sinónimo de exageración y extravagancia, comenzó a ser utilizado a finales del siglo XVIII por los pensadores de la Ilustración, para referirse especialmente a la literatura y pintura que veían confusas y artificiales, en oposición a las formas claras y ordenadas del neoclasicismo, vigente en aquel momento.

La época del barroco estuvo marcada por fuertes contradicciones intelectuales y espirituales que se manifestaron en las producciones materiales. En la producción cultural conviven la espiritualidad con la ostentación material, el naturalismo con lo artificial y lo real con lo ilusorio.

En el ámbito de las ideas también convivieron dos líneas: una racional e intelectual, y otra que exaltaba la espiritualidad y apelaba a la imaginación y la sensorialidad. Se desarrolló un gusto por lo teatral, el despliegue escénico y la artificialidad de las situaciones.

Sus manifestaciones culturales, tanto musicales como visuales y literarias, estaban destinadas a impactar los sentidos, provocar emociones en el espectador y generar efectos de incredulidad y sorpresa.

Se inició el urbanismo como disciplina, con una concepción de la ciudad como unidad y escenario teatral. La ciudad comenzó a ser concebida como un espacio de exhibición de la grandeza real o religiosa. Apareció una tendencia a la pérdida de límites entre las artes. Por ejemplo, la pintura y la escultura se fusionaron con la arquitectura en obras en las que es difícil determinar los límites de cada una. Surgió la ópera, género que combina música, texto, danza, escenificación teatral, pintura y escultura (en escenografías y decorados).

Se intensificó el interés por temas relacionados al engaño de los sentidos, lo efímero de la vida, la vida como sueño y representación, la muerte y las experiencias de espiritualidad intensa.

El barroco tomó distintas formas en los diferentes espacios europeos:

- En Roma, donde surgió, se relacionó con la imagen de la Iglesia triunfante sobre la herejía y el paganismo, a partir de la Contrarreforma. Se caracterizó por la sensorialidad y la expresividad de sus manifestaciones.
- En las cortes de los reyes absolutistas, el Barroco fue aprovechado por las monarquías como vehículo visual para exaltar la figura del rey. En Francia adoptó formas solemnes, ordenadas y clasicistas.
- En los Países Bajos y Flandes se desarrolló vinculado a la rica burguesía comercial. Predominaron los temas cotidianos y la intimidad doméstica.

Los artistas destacados del movimiento barroco son:

En literatura:

Miguel de Cervantes Saavedra: novelista, poeta y dramaturgo español. Autor de El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha.

Luis de Góngora: poeta y dramaturgo español.

Sor Juana Inés de la Cruz: poeta mexicana.

En pintura:

Caravaggio: pintor italiano.

Pedro Pablo Rubens: pintor flamenco.

Rembrandt Van Rijn: pintor holandés.

Diego Velázquez: pintor español.

En escultura:

Giovanni Lorenzo Bernini: arquitecto y escultor italiano.

En arquitectura:

Francisco Castelli (Borromini): arquitecto italiano.

Louis Le Vau: arquitecto francés.

En música:

Claudio Monteverdi: músico italiano.

Johann Sebastian Bach: compositor alemán.

Antonio Lucio Vivaldi: compositor italiano.

